

JUAN FRANCISCO LÓPEZ GIL



PENSAMIENTOS Y EXPRESIONES
DE CARÁCTER ESPIRITUAL



PRIMERA PARTE

Mundo físico espiritual

*Espíritu-alma-mente,
están en nuestro interior*

De todas las cosas sabias que dijo Tales de Mileto, me quedé con que lo más difícil en esta vida es *«conocerse a sí mismo»*. Pues esto es lo que ha estado en nuestra mente con los estudios y ejercicios esotéricos en la escuela de los misterios; he pensado y meditado en esta afirmación durante años. Ahora he llegado a la creencia de que lo más difícil en esta vida no es conocerse a sí mismo, es amar. Amar es más difícil que conocerse a sí mismo, porque amar es dar todo por nada. Esta discrepancia me viene de las palabras de Jesús, cuando dijo: *«No hay amor más grande que el que da la vida por los demás»*. Amar es dar todo por nada sin echar de menos lo que das ni a quién lo das, y perdonar sin resentimiento; creo que si hay algo en este mundo que no le cambie el tiempo es el amor y la verdad, ambas cosas están en este mundo pero no son de este mundo, quizás por eso se hable del amor verdadero. Conocerse a sí mismo es verte en tu alma como te ves en su cuerpo, y quedar consciente de ello durante toda la vida; es tener conciencia de que donde se forma el cuerpo se forma el alma y el espíritu, esto da capacidad y riqueza espiritual. Hay millones de personas que ya lo han conseguido. Todo el mundo es un

ser espiritual que tiene experiencias de su verdadera naturaleza sin ser consciente de ello. Solo tiene que ser perseverante, desearlo, y tendrá la experiencia definitiva; y si eres persona indecisa esa experiencia, al medítala y revivirla, te dirá en qué posición tienes que estar. Pero tengo que reconocer que lo primero es más que lo segundo, porque tiene más riqueza y capacidad espiritual a pesar de que carezca de lo segundo. Amar sin limitación ni condición como amó Jesús en la Tierra... ¿Quién ama así y cómo se consigue? Creo que solo los que han llegado al nivel de santidad aman así.

Se dice con acierto que para saber escuchar tenemos que aprender a estar en silencio. Pero también es cierto que si solo escuchamos sin hablar no estamos en silencio. Entiendo que el silencio solo se consigue con el aislamiento, sin hablar, sin escuchar y sin leer, que en tu mente solo esté tu pensamiento. Hay personas que llegan a tal estado que sus oídos no oyen, pierden el olfato y la consciencia del espacio de donde están. Esto para mí es estar en silencio interior, y con este silencio llegarás a visualizarte interiormente. Igual que percibes el cuerpo y sus partes percibirás tu alma y tu espíritu, y tendrás conciencia de que eres un ser espiritual en un cuerpo material. Sabrás que tu vida es semejante al movimiento

continuo, que tiene principio sin fin; pero solo de nosotros depende que si en este segmento de vida no perdemos el alma nuestra vida no tiene fin.

Hay quien opina que la cosa más inteligente que podemos hacer en esta vida es retirarnos a tiempo. Entendí que es retirarnos del sitio del cual podemos quedar perjudicados por algo. Lo veo muy correcto; pero para hacer esto hay que utilizar la inteligencia siempre de forma correcta y acertada: esto para mí es la definición de la persona sabia. Pero hay una cosa mucho más inteligente y más sabia que está muy por encima de todo eso, que en esta vida, antes o después, todo nacido en el mundo tiene o tendrá que hacerlo, que es salvar el alma. Por mi parte, prefiero retirarme a destiempo de todos los sitios que me perjudiquen, pero ¡por Dios!, que al final de mi vida rescate mi alma.

Identificar la vida, tener vida y estar lleno de vida. Sabemos de la vida por las manifestaciones que hace en la materia, y la identificamos como la naturaleza, pero esas maravillas o manifestaciones que vemos no son la vida, solo una manifestación de ella. La vida no la vemos porque es de naturaleza espiritual, esto es, está en el interior de las manifestaciones que observamos. Por lo tanto, es maravilloso

estar y vivir en la naturaleza, observar sus matices y su belleza, contemplar la fauna y la flora, sentir el estremecimiento de la inmensidad del mar y el espacio abierto del cielo lleno de lucecitas que están encima de nuestra cabeza; eso solo son observaciones que recogen nuestros sentidos a través de nuestro cerebro. Nuestro cuerpo es la manifestación de la vida más alta en la Tierra, al no ser conscientes de que la llevamos dentro la buscamos fuera, donde nunca la veremos. Tenemos que descubrir que en la formación de nuestro cuerpo hay más de física espiritual que de física material, pues también se hace el alma donde nuestro espíritu se identifica con lo que hace, por eso se dice con acierto que el cuerpo es un micro cosmos tanto en materia como espíritu, y esto empieza en el nacimiento de los electrones: una cosa son sus vibraciones que hacen una forma, y otra cosa es la causa que las producen. Búscala en tu interior, la verás, la crearás, la sentirás, y estarás lleno de vida, lleno de riqueza espiritual, y serás consciente de que a pesar de estar viviendo la vida material tu vida es espiritual, y sentirás que tu cuerpo es pasajero y ajeno a ti. ¡Dios mío! Si lo que vemos cuando estamos en estado espiritual, lo viéramos también en estado material, el mundo social sería distinto.

Reencarnación o renacimiento. No veo acertada la palabra «reencarnación» para aplicarla a nosotros cuando hablamos

de muerte, y cuando la identidad espiritual pasa al reino espiritual y vuelve a la Tierra material a tomar un nuevo cuerpecillo con alma y espíritu para vivir un nuevo segmento de vida porque su alma la perdió en el segmento de vida anterior. Esto es renacimiento, no es reencarnación. Esto se repite para las entidades espirituales que pierden su alma. Cuando hablamos de reencarnación hay que tener la idea muy clara, porque de esto no se habla en religión y muy poco en misticismo. Cuando a Jesús le preguntaron: ¿existe la reencarnación?, respondió: *¿Conocéis algo que se repita en esta naturaleza?* Contestaron que no. *¿Entonces por qué se va a repetir en esto?* La reencarnación no es repetitiva, porque se toma un cuerpo adulto sin alma, y este cuerpo pasa a tener la originalidad espiritual que tiene el Ser espiritual que le toma, en este caso el cuerpo es semejante a la casa que cambia de inquilino, o al coche que cambia de conductor. Pero en otra ocasión le preguntaron a Jesús, ¿eres Elías? Respondió: *Elías ha vuelto y no le habéis reconocido.* Tenían que haberle reconocido, porque Elías fue una reencarnación y no un renacimiento, tomó un nuevo cuerpo adulto sin alma, conservó su propia originalidad espiritual y no reconocieron su originalidad. Sabemos que la naturaleza que es causa del espíritu de la Tierra no se repite en lo que hace, los electrones nacen con distintas vibraciones; por lo tanto tienen distintas formas, por esto no son repetidos. En los copos de nieve no se han encontrado dos dibujos

iguales, y las hojas de los árboles no se han hecho dos iguales ni del mismo árbol en toda su existencia, En otra ocasión Jesús expresó: *«En verdad, en verdad os digo que tenéis que volver a nacer de agua para entrar en el reino de los cielos»*. En esta expresión afirma «tenéis que volver a nacer de agua», no dijo «tenéis que reencarnar de agua». Por esto entiendo que es tomar un nuevo cuerpo con alma hecho en el vientre de la madre, nuestro cuerpo es aproximadamente el ochenta por ciento agua. Esto no es reencarnación, es renacimiento. En todo nacimiento o renacimiento se nace con una nueva originalidad, porque se toma un nuevo cuerpo virgen y una nueva alma pura, y un espíritu que tiene la identidad de ambos. En cuanto a Elías no puedo saber cómo ha vuelto a estar entre nosotros, pero lo que tengo claro es que si el alma y mente de Elías fue reencarnación, no perdió su memoria ni su originalidad espiritual, y a pesar de eso no se le reconoció. Esto demuestra que las personas solo nos conocemos por la voz, por la forma, la fisonomía y el movimiento del cuerpo; esto es reconocer a la persona por el atuendo, no por lo que el cuerpo lleva dentro, que es la esencia de la persona. Por lo tanto, y según lo escrito de las palabras de Jesús sobre la reencarnación, al principio deja claro que no se repite, pero esto no quiere decir que no exista en materia con física espiritual, como existen los milagros y madres vírgenes que tampoco son repetidos, y afirma a continuación que el renacimiento sí existe y se repite. Los

místicos y videntes budistas tibetanos creen que Buda, el Príncipe Gautama Buddha, vino al mundo por una reencarnación. Alguien nació y preparó ese cuerpo en conocimientos y experiencias profundas para él, y llegado el momento se deslizó fuera de su cuerpo; el cuerpo no muere por permanecer el espíritu en él. Las entidades espirituales cortaron la unión espiritual y quedó liberado del cuerpo, a continuación unieron ese cordón con el cordón espiritual del Ser que va a reencarnar, esto es ectoplasma espiritual. Para mí esta experiencia sería la más elevada en vida material, se enriquece en espíritu si no pierdes la consciencia del antes y el después. Creo que por este procedimiento espiritual son mínimos y muy importantes los seres espirituales que se incorporan así en el mundo. También los budistas creen que Jesús pasó por esto en el desierto, que el Ser espiritual que volvió del desierto no es el mismo que el que fue al desierto; esto para mí no es posible en Jesús por motivos que no voy a expresar. La diferencia es que en la reencarnación la identidad espiritual se libra de pasar por la niñez y por su aprendizaje, porque el cerebro tiene la memoria repleta de conocimientos y experiencias espirituales para la misión por la cual reencarna; el Ser conserva su alma porque reencarna con ella en un cuerpo adulto que no tiene alma. Con el renacimiento se pasa por la niñez y el aprendizaje, porque es volver a nacer en un cuerpo con cerebro virgen, alma pura y memoria en blanco.

El día en que a la humanidad la enseñen, o consiga desmaterializar la materia y volver a materializarla, el cirujano no necesitará bisturí para abrir el cuerpo. Hará en el cuerpo un espacio libre sin materia que se le conocerá como «Portal al interior del cuerpo», por ahí pasará sus manos y lo que necesite para el arreglo del mal. Una vez terminada la operación materializará lo que se ha desmaterializado. No tendrá sangrados ni roturas, y en la piel del cuerpo no quedará ningún indicio de la apertura. Digo esto por experiencias en desmaterializar y materializar. He visto el proceso de materializar a partir de los electrones, pienso y creo que existe el proceso de desmaterializar, el cual no he visto, pero sí he visto que se ha desmaterializado fuera de mi vista, me pregunto si sería el proceso inverso al de materializar según la combinación acelerada de los electrones. Lo veo como cosa muy buena y positiva, así lo percibo y he sentido que algún día llegará, cuando llegue los médicos en vez de extirpar los tumores los desmaterializarán, asimismo desmaterializará las materias que obstruyan las arterias, etc. Y cuando lo vean, los no creyentes en la Virgen María Madre de Jesús seguirán diciendo: ¿cómo es posible que una mujer se haya hecho madre y siga virgen a la vez? Pero también percibo y siento que estamos haciendo un mundo social que, si no nos corregimos, será la